

EL DEFENSOR DEL OBRERO

La Iglesia quiere y pide que se aúnen los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible a las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católico-Sociales permanentes y Sindicatos. LEÓN XIII, Encíclica Rerum novarum y Pío X encíclica, 11-VI-1905, etc.

(OBRAS, NO PALABRAS)

CON CENSURA ECLESIASTICA

Todas nuestras Encíclicas responden a procurar el bienestar del pueblo y a que éste aprenda sus derechos y deberes y a dirigirse a sí mismo.

LEÓN XIII al General de los franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1898.

ÓRGANO QUINCENAL

DE LA ACADEMIA CATÓLICA DE CUESTIONES SOCIALES Y DE SUS SINDICATOS OBREROS

PARA LOS OBREROS

SE REPORTE GRATUITAMENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: P. MARIANO SANZ, 12

Horas: de 5 a 11 noche y de 10 mañana a 11 noche los días festivos.

PARA LOS BIENHECHORES

100 ejemplares, 150 ptas.

Guerra defensiva y ofensiva

Que existe una prensa que va socavando las bases de la sociedad, y que intenta minar los cimientos de la Religión, es un hecho innegable.

¿Cuáles son nuestros deberes ante esa prensa?

Elevar preces al Cielo por la Iglesia y por la Patria combatidas?

No basta.

Esperar, cruzados de brazos, que el enemigo arranque sin lucha, de nuestras manos la bandera gloriosamente enarbolada durante tantos siglos?

Esto sería poco honroso.

Dormirnos al murmullo de la pueril esperanza de reedificar una sociedad ideal sobre las ruinas humeantes de la que ahora existe?

El proceder así es honroso ni es sabio.

Contemplar, en fin, impasibles la desaparición de la fe, la corrupción de las costumbres, el olvido de nuestras antiguas tradiciones?

Esto, ni es honroso, ni sabio, ni cristiano.

¿Qué hacer, pues?

Una guerra defensiva y ofensiva. Contestar a la lucha con la lucha. Al periódico malo oponer los periódicos buenos. Responder a la propaganda del error con la difusión de la verdad y al desbordamiento del mal con la abundancia del bien.

Si no queremos ver hundirse entre sangre y cieno muchas cosas que amamos, hay que fomentar la prensa católica.

Haciendo esto llevaremos a cabo una obra de higienización moral, absolutamente necesaria para contrarrestar la mortífera influencia del más peligroso de todos los venenos: el que mata las almas.

Y todos podemos colaborar en esta empresa de saneamiento.

El escritor, con su pluma.

El rico, prodigando sus larguezas.

El que no tenga otra cosa, con su buena voluntad y propaganda.

Muchas catedrales españolas no se habrían levantado sin los donativos de nuestros reyes y sin el pueblo de

nuestros maestros; pero tampoco sin el óbolo de los pobres y sin el humilde trabajo de los oficiales y de los peones.

En el engrandecimiento de la prensa católica todos podemos ser útiles.

+ El Cardenal Aguirre.
Prímado de España.

La Palabra Mágica

LIBERTAD

Ya sonó... no más cadenas
Se acabaron ya tus penas,
Estás salva, sociedad!
La palabra bendecida
Viene dando luz y vida
A la opresa humanidad;
Los modernos redentores
Ya proclamaron tus loores,
Libertad!

El que ayer era ignorante
Hoy es sabio, y el tunante
Es modelo de bondad,
Tomarte a ti en la boca,
Todo crimen es bocado,
Honradez es potestad;
Hoy sonreímos los ladrones,
Y los santos son bribones,
Libertad!

A tu frente va tu ciencia,
A tu espalda la conciencia,
A tu diestra la igualdad
Que nivela a los banqueros,
Nobles, pillos y pecheros
En feliz fraternidad,
Luz te da filantropía
Que proclama tu hidalguía,
Libertad!

«Libres sois—dices—la prensa
Cenja y diga lo que piensa
Cada cual; hablad, hablad
Contra Cristo, contra el clero,
Contra todos... y dinero
Blasfemando amontonad;
Pero ¡guay! del que me toque
O mis cóleras provoquen!»
Libertad!

Son terribles tus furaces
Cuando lanzas destructores
Tus tributos sin piedad;
Cuando blandes el acero,
Temblar debe el mundo entero
Y acatar tu potestad.
Porque reines, a la tumba
Quien te estorba que sucumba;
Libertad!

Bien lo entienden tus tribunales
De este siglo fieros humos,
Que a salvar la humanidad

Se presentan prescribiendo,
Incantando, destruyendo,
Arrasando la heredad
Que Jesús plantara un día
Y tú llamas tiranía,
Libertad!

Luís J. España, S. J.

Para EL DEFENSOR DEL OBRERO

La Cuestión Social

IV

El insigne Marqués de Valdegas (Donoso Cortés) con la clarividencia casi profética y previendo con más de medio siglo antes, los gravísimos conflictos sociales que en los presentes tiempos nos agobian, escribía a la augusta madre de Isabel II estas palabras: «Una sola dolencia aqueja a Europa, pero dolencia epidémica y contagiosa; no hay más que un solo problema, y es la lucha entre los que tienen hambre y los que están abitos de hartura». Y, en efecto, asusta y leer lo que a los cuatro vientos y sin enfriarnos, se vociferara en letras de molde contra todos los fundamentos sociales pero especialmente contra la riqueza y contra los que la poseen. Se parte del principio, preconizado por las lucubraciones de la ciencia económica no cristiana, de que el placer y bienestar terrenos lo es todo, y como instrumento insustituible el dinero. Y las muchedumbres descreídas y amorales son lógicas y discurren de esta ó parecida manera. Habéis dicho que aquí abajo existe la felicidad suprema; que ni existen premios ni castigos eternos; que el dinero logrado a cualquier precio proporciona esa felicidad? Y bien, ¿acaso no tengo perfecto derecho a obtener ese fin y por tanto a la adquisición del único medio que al mismo fin conduce, es a saber el dinero? Y eploquecido con infinidad de sofismas y sugestionado con el prestigio de la ciencia atea y revolucionaria que a grandes ó pequeñas dosis le adoctrina y le muestra con caracteres centelleantes el ideal, el blanco de sus vehementes anhelos, se pregunta: ¿Dónde está el

dinero? Y en alas de la lógica proseguirá en su loca carrera... hasta donde sus audaces seductores lo lleven... hasta el crimen inclusive, en persecución del ideal de la posesión de la riqueza. Y como sin ambages se lo señala el blanco, allá se irá en derecha y el golpe va contra la propiedad. Y el contragolpe también lo dirigen contra la Iglesia y contra el Ejército y la Guardia Civil.

Pero ante todo y sobre todo contra el rico, contra los depósitos de dinero, objeto de sus locos ensueños. Se blasfema a la vez contra Dios, contra los Institutos armados y contra la propiedad.

Pero primariamente contra los poseedores de la riqueza. Bien terminantes están las producciones mil a que antes nos referíamos. A la Iglesia y al Ejército se les ataca porque vienen a ser las salvaguardias, los centinelas avanzados de la propiedad, los guardas y puntales del Banco y de las cajas de caudales. Esto contestaba un Prelado español a un adinerado que en su ceguera infantil por no decir criminal inconsciencia escribía al señor Obispo de referencia que el golpe iba no contra el capital sino contra el clericalismo. Y tan es así que el golpe a Dios y los hombres de buena voluntad no lo previenen, va contra los poseedores del dinero y contra la propiedad que hemos oído asegurar ante un público numerosísimo de todas las clases compuesto, y por boca de un sabio y elocuentísimo orador que la autoridad Militar de Barcelona se vio precisada, para salvar intereses de gran monta, a sacrificar otros más sagrados y venerandos con motivo de los trágicos sucesos de la semana roja de 1909.

DESILUCIONES

En el árbol de mi vida
Las ilusiones cantaron;
Tiró el dolor una piedra,
Y de allí todas volaron.

Son canchilones de noria
Mis horas desventuradas;
Los llenos lo están de penas,
Los vacíos de esperanzas.